

Premisa Social

Para comprender el esfuerzo del SEC por brindar respuestas a través de un Proyecto Educativo de excelencia y de igualdad social, te mostramos una síntesis histórica del Sistema Educativo Nacional y el Contexto social e internacional en el que nació el movimiento sindical argentino y los beneficios de su lucha.

Ideologías...

Desde comienzos de la modernidad la supuesta inferioridad de las razas no blancas era considerada como un principio que legitimaba el dominio de los blancos. La generación que realiza la emancipación americana vive en sus definiciones ideológicas entre dos principios contradictorios el del pensamiento liberal y la revolución francesa.

Durante el proceso emancipador hay manifestaciones de un liberalismo acotado en donde los principios de igualdad y libertad se asocian más fácilmente con el de la propiedad que el de fraternidad, junto a otro desde una óptica más radicalizada, llamado a poner fin a la desigualdad entre los hombres inspirado en la revolución Francesa.

En esta divergencia se puede citar a Belgrano con ideas renovadoras para su época donde crea un escuela de matemáticas y una de náutica en el convencimiento del desarrollo autónomo de la región y al mismo tiempo en el Reglamento de ingreso aseguraba vacantes para los alumnos de población indígena. Esta tendencia a un liberalismo igualitario tiene fuertes manifestaciones en la época y se valora al indígena como verdadero propietario.

En estas nuevas ideas se encontraba una especie de combinación de positivismo y darwinismo reflejado en los discursos de la generación del '80 que refiere, como citara antes, la superioridad demostrada por los blancos para la organización social del trabajo y de la cultura.

El progreso medido desde la cuestión social requería de un trasplante poblacional que "neutralizara" a las razas inferiores y su definitivo reemplazo por hombres y mujeres blancos provenientes de Europa, pensamiento que dió origen a las migraciones. Este proceso debía ser acompañado por un sistema educativo ampliado que lograra:

"Escuelas comunes para el pueblo y colegios secundarios para las clases medias o como ruta para una cultura mas alta, fue desde entonces en todas las épocas una aspiración ardiente en todos los hombres que llegaban a las funciones públicas..."

La realidad es que no son las necesidades de los propios sectores populares los que definen el proyecto educativo, por el contrario, es la necesidad política, y económica de una elite pura para el mantenimiento del control. A esto se agrega la necesidad imperante de inculcarles una nacionalidad todavía en gestación; para contrarrestar la fuerte identificación que los inmigrantes mantenían con su patria de origen y que expresaban en coloridos festejos.

También se suma la pérdida de la homogeneidad cultural en una sociedad pequeña que se descreía en gran parte de sus pautas culturales y tradiciones cuando tenían raíz aborigen, mestiza o española, desde 1887 el Estado pone esfuerzos por revitalizar estas tradiciones a través de la ritualización de las fiestas públicas oficiales.

Sin embargo este "blaqueamiento" empezaba a generar una conflictividad social que empezaba a manifestarse con el desarrollo de las primeras organizaciones sindicales. Joaquín V González, contemporáneo de José Ingenieros fue impulsor de un código de trabajo en tiempos de la segunda presidencia de Roca, mientras que Ingenieros simpatizaba con las propuestas de los anarquistas.

González pide un informe sobre la situación de los trabajadores a principios de siglo al catalán Biolet Massé una hipótesis declara: " Uno de los errores más trascendentales en que han incurrido los hombres del gobierno ha sido preocuparse exclusivamente de atraer capital extranjero, rodearlo de toda especie de franquicias, privilegios y garantías... menospreciando el capital criollo y descuidando al trabajador nativo que es insuperable en su medio... Todos se han preocupado de preparar el terreno para recibir al inmigrante extranjero; nadie se ha preocupado de la colonia criolla, de la industria criolla ni de ver que aquí se tenían elementos incomparables... percibiendo un salario como para no morir y sufre que, en un mismo trabajo ,se le dé un jornal inferior porque es criollo a pesar de su superior inteligencia,

de su sobriedad, de su adaptación al medio que le permite desarrollar energías extraordinarias y demostrar resistencias increíbles..." (Pág. 11 Proyecto Educativo del SEC).

Como conclusión en el proyecto educativo de la época no eran tenidos en cuenta los sectores populares de origen local. El principal objetivo era puesto en la adaptación del hombre a la sociedad y a partir de ahí reconocer como legítimo el orden social económico establecido y la distribución de bienes y roles políticos de cada sector social, no era compatible con el desarrollo de capacidades y pensamiento crítico y autónomo porque sería un tipo de aptitudes de un comportamiento cuestionador del sistema o no adaptado a las normas establecidas, visto en la mayoría de los casos como patológico.

En resumen, los otros niveles educativos estaban reservados así: la escolaridad media para los crecientes sectores medios desarrollados en los principales centros urbanos, producto de la economía agro exportadora, y los claustros universitarios era reductos de los miembros de la élite con acceso diferenciado a los estudios superiores para asegurar su reproducción en el control del poder político y u del conocimiento.

Se citó las ideas de Belgrano con la escuela de Náutica y de Matemáticas. En 1881, Manuel Pizarro ministro de Instrucción Pública bajo el primer gobierno de Roca señala en la "Memoria presentada al Congreso Nacional que la política educativa nacional manifestaba preferencias discriminatorias y descuidaba la enseñanza popular y primaria... Durante su gestión se pretendió diversificar los estudios secundarios creando establecimientos de enseñanza profesional y científica separados de lo literario humanísticos, y crear escuelas de artes y oficios dedicadas específicamente a la formación industrial... Sarmiento, entonces superintendente general de Escuelas manifestaba su negativa al proyecto diciendo que el país no será en largo tiempo país industrial... La respuesta de Pizarro que es tan actual como este siglo XXI dice: ...-- El estado actual de nuestra población industrial es deplorable -refiriéndose a la situación de los ferrocarriles y que no habían obreros argentinos-- resume: No encuentro razón porque la Nación haya de vivir eternamente uncida y subyugada a la suerte de la industria extranjera en las manufacturas y confecciones de importancia diaria sin preparación a elaborar un día con la materia prima que para ellas entrega en su exportación anual a manos extrañas vinculando de un modo fatal su vida económica a las vicisitudes actuales de las naciones a quienes se entrega en duro y humillante vasallaje.." (Pág.14, PE.Sec).

La misma polémica aparece en los 90 cuando se discute la creación del Colegio Industrial Otto Krause y Osvaldo Magnasco presenta un proyecto de reforma educativa donde se considera necesario modificar la orientación del sistema educativo para incorporar conocimientos técnicos y saberes prácticos que permitan contar con una población preparada para acceder a oficios que las innovaciones tecnológicas volvían complejos.

En varios países y aquí también, se pensaba que la educación técnica al tener una función en sí misma a partir de la especialización, era una apuesta a la discriminación y a apartarse del camino universitario para quedar apartados del juego político. Este argumento se invierte pensando en que si el acceso a los estudios medios se ampliaba era necesario establecer alternativas para los sectores menos preparados, si bien no se ocultaba la discriminación, la convertía en necesaria para reorientar a un segmento de la sociedad. Por otro lado estaba el concepto de una falta de formación integral y de contenidos humanistas. Pero esto carece de fundamento, pues los planes de estudio de cualquier especialidad técnica siempre han tenido materias humanísticas equivalentes a las de otras orientaciones.

La discusión está en definir la forma de acceso al conocimiento teórico práctico. En su aplicación concreta en el aula solo se cumple la primera parte: transmitir un conocimiento teórico, donde se llegan a desarrollar algunas capacidades intelectuales, siempre y cuando no se haya trabajado con la monopólica práctica memorística de entonces.

Por otro lado este método impide tener en cuenta los conocimientos y capacidades que la persona posee previamente adquiridos fuera del ámbito escolar en la vida cotidiana y laboral y que son de naturaleza práctica.

Un camino es ir de la práctica a la teoría y de la teoría a la práctica en el propio ámbito escolar. De este modo se recupera y potencian los saberes y capacidades que se adquirieron en forma no escolarizada, dándole fundamentos teóricos y así permitir que, vía talleres o laboratorios se visualice la concreción de la teoría impartida.

Contexto internacional y el Sindicalismo en la Argentina.

El sindicalismo en Argentina y casi toda América Latina estuvo orientado por las principales corrientes de pensamiento que predominaron en la segunda mitad del S.XIX: anarquistas, socialistas y sindicalistas revolucionarios entre otros.

La llamada segunda revolución industrial significó una gran transformación originada en las comunicaciones por el desarrollo del ferrocarril permitiendo conectar en forma rápida y económica innumerables áreas aisladas unidas en un flujo de comercio mundial. La competitividad creciente entre los Estados y la captura de mercados de consumo, más las fuentes de aprovisionamiento de materias primas, y el fundamento exclusivo del sistema de acumulación de ganancias generarán acontecimientos importantes en todos los órdenes.

La extensión de la jornada de trabajo llegó a la sobreexplotación de los trabajadores incluyendo mujeres y niños, el salario como costo laboral, se convirtió en un impedimento para optimizar la competitividad del mercado internacional y aumentar sus ganancias.

Aparecen las respuestas generándose la conformación de *sindicatos* que enfrentarán a este modelo capitalista luchando por la reducción de la jornada laboral, mejora de salarios y descanso dominical como también otras ideologías que intentarán dar una explicación teórica a la situación de los trabajadores y tener un proyecto alternativo en el orden político, económico y social.

Desde 1855 en adelante la inmigración al país es promovida por la falta de mano de obra y el "blanqueamiento" citado, la oligarquía argentina no solo tomó la pretensión de constituir un mercado de mano de obra sino que también fundamentó un fuerte prejuicio hacia los trabajadores nativos, como ya se dijo, pero no provenían los inmigrantes de los países industriales más avanzados sino de las zonas más pobres del viejo continente en busca de un ascenso social y mejora de vida.

La realidad no era muy diferente a la del lugar que dejaban, aquí encontraron un estado represivo, ausencia de legislación laboral, falta de participación política para los sectores populares, sin una perspectiva de la cuestión nacional que diferenciaba a los países de acuerdo a la división internacional del trabajo, no tuvieron demasiadas adaptaciones a la realidad latinoamericana.

En Argentina una importante cantidad de estos inmigrantes no desarrolló actividades rurales debido a la concentración de la propiedad de la tierra en manos de una elite dominante y una estructura latifundista del campo argentino, unos pocos lograron establecerse en el ámbito rural. Debido a ello, muchos se instalaron en las principales ciudades y en Buenos Aires por entonces con un fuerte rasgo europeizante y una minoría culta. En lo urbano se iniciaron actividades que dieron oportunidad a una nueva inserción laboral a causa de la extensión de la red ferroviaria, la modernización y el mejoramiento de los puertos que conectó las zonas productivas con el puerto exportador y el mercado interno con las manufacturas importadas.

Un esquema inicial que generó nuevos espacios laborales para: estibadores, trabajadores ferroviarios en general donde nace la primera organización sindical "La Fraternidad", el gremio más antiguo vigente hasta hoy.

La nueva estructura social creó la necesidad de un aparato político administrativo más complejo, un sistema bancario financiero, red cloacal, el crecimiento de la actividad comercial derivado del desarrollo urbano y la demanda de viviendas permitieron la aparición de trabajadores municipales, empleados de comercio, constructores, sastres, panaderos, etc.

Asimismo se genera una incipiente industria local dirigida a satisfacer la demanda de este segmento de mercado interno, y en consecuencia nacen gremios vinculados a este sector a medida que se consolida el proceso y estos grupos buscan representación política y social, en esta situación y orden se inicia el sindicalismo argentino.

Bosquejo de los sindicatos creados, datos resumidos:

Desde 1850 a 1887 los trabajadores en Argentina, mayoritariamente extranjeros, introdujeron ideas obreras que comenzaban a desarrollarse en Europa, fundamentalmente socialistas y anarquistas. El primer paso en la organización del trabajo fue la creación de sociedades de socorros mutuo, la primera organización obrera del país, la Sociedad Tipográfica Bonaerense, se crea en 1857.

En 1866 nace la Sociedad Rural Argentina, en tanto que en 1874 el Club Industrial para ser en 1887 la Unión Industrial Argentina. 1878 aparece el primer Sindicato argentino, la Unión Tipográfica que la primer huelga contra la reducción de salarios en 1879. En 1880 eran 21 los sindicatos argentinos, entre ellos "La Fraternidad", ya citado.

Entre 1888 y 1890 se produce una gran crisis económica y las luchas obreras crecen, también se pelea la concreción de la unión de la clase obrera, y nace la Federación de Trabajadores de la Región

Argentina, primera central obrera de América Latina, a pesar de la división entre socialistas y anarquistas, la unidad sindical será una preocupación permanente del movimiento obrero argentino. Todos los congresos sindicales registran en el primer lugar de los temarios el problema de la unidad. Los mismos hechos históricos ponían en evidencia la importancia de la unidad de las centrales

Conceptos básicos de las ideologías:

Anarquismo: Fue la corriente prevaleciente en el período; gran parte de sus dirigentes eran extranjeros, pero hallaron eco en los obreros autóctonos. Su base de sustentación se hallaba en los talleres artesanales y en pequeñas industrias donde abundaban obreros con oficios más calificados. No percibían otra forma de hacer valer sus demandas que accediendo al poder por la fuerza; su irrupción les permitiría, después, destruir la maquinaria del Estado, fuente de opresión.

Socialismo: Sus postulados partían del supuesto de una larga supervivencia de la sociedad capitalista, por lo que tendrían que replantearse las luchas obreras, las que debían tender a la búsqueda de reformas que modificaran las condiciones laborales y que, por un proceso evolutivo gradual, condujeran a la transformación del sistema capitalista. Consideraban primordial la conquista del Parlamento desde donde, a través de una campaña esclarecedora y una acción decidida de beneficios a la clase trabajadora se pudieran concretar nuevas estructuras sociales

Sindicalismo Revolucionario: Representaban un movimiento auténticamente obrero, de camino entre el anarquismo y el socialismo. Tomaba los principios marxistas en torno a la lucha de clases y, particularmente del anarquismo la utilización de la acción directa como método táctico que partía de la base de la huelga general revolucionaria contra el capital y el Estado, lo que posibilitaría el control y dirección de la producción por los propios trabajadores

1890/1900 es un período de transición y organización de estructuras sindicales básicas. El movimiento obrero argentino aún estaba inmaduro para crear una verdadera central sindical capaz de coordinar nacionalmente la acción del trabajo.

En 1901 un grupo de sindicatos socialistas y anarquistas crean la Federación Obrera Argentina FOA. Sin embargo, la unidad no perduró. En 1903 los socialistas crean la Unión General de Trabajadores, UGT, y en 1904 los anarquistas constituyen la Federación Obrera Regional Argentina, la "FORA". A partir de ese momento el movimiento obrero argentino tuvo siempre centrales de máxima conducción.

En 1907 fracasó el primer intento de unificar las centrales obreras.

En 1909, un segundo congreso de unificación tampoco logra su objetivo, pero en este último, la UGT socialista se disuelve y se forma la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA). La CORA marca la aparición en Argentina de una nueva corriente sindical: el sindicalismo revolucionario, que, a diferencia de los socialistas y los anarquistas, reclamaba la desvinculación de los sindicatos de las corrientes y partidos políticos.

Hasta 1930 que nace la CGT organizada formalmente por su Congreso Constituyente del 2 de abril de 1936, el marco de acontecimientos como: la huelga de inquilinos de 1907, la semana Roja de 1909, la unidad y división de las dos FORAS entre 1915-1920, la sindicalización de los trabajadores rurales en 1918, aparece la Federación Agraria Argentina, la semana Trágica de 1919 con una importante represión parapolicial. En 1920 se desata un hecho similar en Río Gallegos, la lucha termina con 1500 obreros y huelguistas fusilados. Permitió que la Confederación actuara mediante sencillos mecanismos de articulación sindical.

Como referencia de contexto internacional: en 1917 se produce la llamada Revolución Rusa, se organiza un estado obrero, y lo hace bajo la ideología del Comunismo, y en 1919 es creada la OIT, Organización Internacional del Trabajo, un organismo tripartito gobernado por delegados de los gobiernos, los sindicatos y los empleadores.

La acción sindicalista en el marco educativo:

A semejanza de los anarquistas los sindicalistas revolucionarios no desplegaron una importante tarea en el ámbito educativo ya sea para la formación ideológica o para la capacitación laboral, serán los socialistas los encargados de protagonizar la experiencia más fructífera referida a la cuestión educativa en general. Estos intentarán organizar un sistema educativo alternativo al oficial "fomentar la creación de escuelas populares bajo un plan especial de sustraer a la educación burguesa y poco práctica de las escuelas del estado el mayor número de niños proletarios" según cita un párrafo del VI Congreso del Partido Socialista.

La UGT, Unión Gremial de Trabajadores en su IIIº Congreso de agosto de 1905 menciona la necesidad de fomentar la enseñanza para elevar las condiciones manuales e intelectuales. Más tarde la nueva Confederación Obrera Regional Argentina, CORA, tratará en su debate central el fomento "por todos los medios de la instrucción práctica, la creación de escuelas dentro de los sindicatos donde se dé una enseñanza libre sin prejuicios patrióticos ni religiosos..." Los objetivos de esta política más que un desarrollo de contenidos diferentes, intentarán formar individuos dentro de la propia concepción ideológica caracterizados por la búsqueda de una elevación cultural educativa general de todos los trabajadores que no pudieran acceder a una oferta pública insuficiente para la época.

Los gremios ferroviarios son los que más énfasis han puesto en la acción educativa con dos finalidades: producir mejores trabajadores y dotarlos de una ilustración general. Entre 1903 y 1911 funcionaban varias escuelas con cursos de educación básica y distintas orientaciones, con horarios diurnos para niños y nocturnos capacitando a adultos extendidos por el país, conurbano y Buenos Aires.

Por su propia definición estratégica, la labor educativa de estos sectores se vinculan más a la formación y capacitación sindical que a la educación formal, en contraste los socialistas tendrán menor significación en la convocatoria gremial pero un mayor desarrollo en la educación obrera como en los planes vinculados a la educación oficial.

Crisis de 1929 y consecuencias socioeconómicas:

El famoso crac de Wall Street en 1929 dejó al desnudo la gran crisis del sistema capitalista. En las economías centrales se adoptarían políticas proteccionistas para reconstruir su sistema productivo y restringir las importaciones. El precio de las materias primas se derrumba y los países productores de éstas se ven afectados. El crédito desaparece al volcarse los capitales de los países desarrollados a resolver sus propios inconvenientes.

Socialmente será el crecimiento de la desocupación, la pobreza y el descontento de sectores populares. En algunos países latinoamericanos se inician procesos marcados por el intervencionismo estatal a partir de cambios políticos caracterizados por nuevas formas de organización estatal y alianzas sociales. Se tratará de lograr un desarrollo industrial autónomo rompiendo el esquema de coyuntura anterior, se producen transformaciones en el sector laboral manifestándose de a poco en las definiciones políticas de las organizaciones sindicales

El proceso de industrialización iniciado en los '30 no fue producto de una política orientada al desarrollo y modificación del perfil productivo, y golpes de estado continuados por gobiernos nacidos de elecciones fraudulentas. A esto se suma que al Estado lo constituían una oligarquía agro exportadora y financiera, capital extranjero particularmente británico, la fracción liberal del ejército y sectores de la Iglesia y los partidos como la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista, olvidando los orígenes de su representación popular, todo ello encerrado en lo que se llamó la Década Infame. Pero la transformación industrial solo era posible con alianzas sociales y económicas que sostuvieran un esquema político del Estado totalmente opuesto al descripto.

La nueva economía determina la aparición de fábricas en las principales ciudades de los países involucrados, en Argentina se vé un rápido crecimiento de la producción fabril. En la periferia de las ciudades más importantes aparecen barrios marginales con construcciones precarias para albergar a los nuevos trabajadores tentados por las oportunidades laborales que ofrecen estos polos industriales, mientras que la economía rural a causa de la disminución de mercados compradores debe disminuir las superficies sembradas afectando así a las economías regionales. De este modo se producen migraciones internas. Estos nuevos trabajadores carecían de un oficio vinculado a la industria por sus orígenes rurales, tampoco tenían ideología ni una clara conciencia de clase. Por estas razones, la asimilación de los obreros a las organizaciones sindicales durante los '30 fue lenta y dificultosa. A partir del '43 comienza un alza en los niveles de adhesión a los sindicatos.

Por entonces el peronismo nace como una fuerza antagónica a partir de grupos militares heterogéneos donde parte de ellos avanzan en un proyecto nacionalista popular a partir del golpe del '43. Las clases trabajadoras sin representación política hasta ese momento y con escasa participación en la estructura sindical será el socio ideal para la constitución de un nuevo modelo con autonomía económica a partir de un desarrollo industrial no coyuntural asumido como proyecto nacional, que para su funcionamiento será necesario un crecimiento interno a partir de una redistribución de los ingresos.

Los sindicalistas revolucionarios son los más receptivos a la propuesta y los que se suman al proyecto. La nueva composición social y la actual relación con el Estado es un importante cambio ideológico dentro del movimiento obrero. La nueva dirigencia dejará el concepto de lucha de clases por una postura dominada por la problemática nacional y el compromiso con el proyecto político del Estado que era coincidente con los intereses de los trabajadores.

Datos aportados en un reportaje al autor del libro "Movimiento Obrero Argentino 1930-1945", Hiroshi Matsushita, profesor de la Universidad de Kobe surgen datos como que: "... la adhesión obrera al peronismo en el período 43-45, estaba claramente ligada al desarrollo de una conciencia nacional previa en las organizaciones obreras. Dicho de otro modo, el sindicalismo argentino fue político mucho antes de Perón. La participación de dirigentes obreros en la temprana etapa como el aporte de los intelectuales de FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), fueron de gran importancia y no solo en las cuestiones estrictamente laborales...."

...La conciencia nacional fue potenciada por la oportunidad del liderazgo de Perón. Y, aun antes, en la década del 30, fue esencialmente allí que aparece en las publicaciones de sindicatos como la Unión Ferroviaria, de los municipales, de la construcción y también de grupos políticos anarquistas.

Los años `30 No se perdieron enteramente por el movimiento obrero en aras de quimeras como la del anarquismo, porque en esos años había, y era fuerte, una ideología sindical, que proponía alcanzar las metas obreras a través de la negociación directa con la patronal, sin recurrir a la ayuda de la política, de los partidos. Los dirigentes de entonces reconocían la importancia de dialogar con el gobierno de turno, pero no querían que los partidos políticos intervinieran en los asuntos sindicales. Esa era, digamos, la postura básica del sindicalismo. La fundación de la Confederación General del Trabajo (CGT) en los años 30 tiene ese sesgo decididamente sindicalista que también los obligaba a una definición nacional, como toda idea que aspira a la categoría de ideología...." (Diario Clarín del 21/4/2002)

Intentos de capacitación a los trabajadores

Ya en la Conferencia Internacional sobre Educación Obrera desarrollada en Suiza, según cita el periódico de la CGT en 1939, se plantea elevar la educación como herramienta estratégica para combatir el avance del fascismo.

Mientras en la Asamblea de delegados de La Fraternidad en 1937 se expresa que: "... el Congreso recomienda a la Comisión Directiva tenga en cuenta la creación de escuelas técnicas en esta especialidad en aquellos lugares que no las hubiera..."

Otro dato es la creación de la Universidad Obrera Argentina, que quedará asentada en el Primer Congreso Ordinario de la CGT de 1939 donde "encomiendan al Comité Central Confederal la creación de una universidad obrera destinada a la capacitación técnica y cultural de la clase trabajadora..." la que funcionó entre 1953 y 1955.

En la Memoria y Balance de la CGT del 53 en su capítulo de capacitación sindical, se encuentran referencias de las materias como Sindicalismo, derecho y Doctrina Peronista, Historia Argentina y otras que se dictaban en las escuelas sindicales de la confederación.

En cuanto a la preparación para el trabajo la CGT apoyaba la actividad de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional ante los requerimientos de mano de obra capacitada. Esta Comisión fue creada por decreto 14538/44 y uno de sus fundamentos era: "... asegurar al menor la enseñanza efectiva de un oficio o trabajo previamente determinado, que los trabajos que el menor realice tengan en lo posible una graduación y metodización que respondan al desarrollo de los procesos técnicos de su actividad del oficio que constituyen su aprendizaje y contemplen a su vez su edad y fuerza física, ...que la enseñanza teórica que se imparta en los cursos sea un complemento del trabajo ejecutado incluyéndose a la vez aquellos conocimientos indispensables para su formación cultural, moral y cívica..."

Debido al crecimiento de establecimientos industriales y demanda de mano de obra en todos los rubros, el Estado dió un impulso desconocido hasta ese momento a la educación técnica y la formación profesional,

También se crea la Dirección General de Educación Técnica que agrupará a las escuelas Industriales de la Nación, de Agronomía, Escuelas Profesionales de Mujeres y Escuelas de artes y Oficios. Estos centros educativos debieron adaptar su funcionamiento en lo referido al tipo de conocimientos, destrezas y habilidades que transmitan los objetivos del desarrollo industrial en marcha.

Este modelo educativo desarrollado en los gobiernos peronistas era un camino alternativo al sistema clásico integrado por escuelas fábrica. Fuertemente repudiado por el sistema formal que se sumaba al fuerte antiperonismo de buena parte de la docencia.

A la caída de Perón la Comisión Nacional de Orientación y Aprendizaje fue disuelta como las Escuelas fábrica, la Universidad Obrera se convirtió en la Universidad Tecnológica.

La caída del gobierno abre una nueva etapa en las relaciones entre el sindicalismo y el estado, en las acciones educativas del sindicalismo y en las definiciones políticas de la CGT. En esas circunstancias se abandona la actitud de cooperación con el Estado en Materia educativa, los sindicatos se fueron desentendiendo de todo lo relacionado con la formación laboral de los trabajadores, considerando que era responsabilidad del mismo establecer planes y programas para una preparación eficiente vinculada al trabajo. Algunos sindicatos mantuvieron sus estructuras de capacitación en forma independiente a las políticas públicas.

Es entonces, que en el mismo momento que el estado repliega su acción en la educación técnica y formación profesional, el Sindicato de Empleados de Comercio en Junio de 1957 crea la Escuela Sindical que se desarrolla hasta hoy.

Un ejemplo de la política sindical en la materia es el silencio de la CGT cuando se disuelve la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional y en su reemplazo nace el CONET, Consejo Nacional De Educación Técnica.

El mismo era autárquico y manejaba toda la educación técnica del país, nucleaba a todas las provincias por igual en un solo ente nacional. Con la desaparición del CONET en 1992 como órgano, se separa la formación profesional de la educación técnica, hecho que repercutió en forma desfavorable dado que ambas áreas están muy ligadas entre sí; y las sabidas consecuencias que todos conocemos en la actualidad.

En 1962 el desarrollismo inaugura una etapa signada en la profundización de la estructura industrial con el ingreso de inversiones extranjeras, el petróleo la petroquímica, la celulosa, la industria automotriz y la tecnificación del agro son los ejes de una política productiva orientada esencialmente al mercado interno, En este contexto la demanda y la capacitación para una mayor calificación de mano de obra debe ser asumida por los organismos estatales, entretanto que la confrontación de empresarios y Estado y el sindicalismo por otro lado impiden acciones educativas en forma bi o tripartita.

De esta situación surge la retirada sindical de las acciones de Formación Profesional y en donde se pondrá mayor acento en la educación obrera y la capacitación política sindical

En un documento de la CGT, Memoria y Balance 1963/64 "... surge la creación del Instituto de Capacitación y Formación Social Sindica, la CGT vio la necesidad de fundar un instituto que tuviera esa faz educativa con carácter permanente, cuya misión principal será capacitar dirigentes y militantes dotándolos del instrumental necesario para proceder a la realización de los cambios estructurales que ambiciona la CGT.

Los cursos de Conducción Sindical, Periodismo Sindical, Administración y Auxiliar serán con un trabajo de investigación de una comunidad de base (villa emergencia) a la que se analizará para programar políticas de desarrollo social a ejecutar por varios sindicatos y por intermedio de los graduados de estos cursos..."

A pesar del contexto negativo que vivió el país en la segunda mitad de los '60 y principios de los '70, no hubo grandes cambios en materia de política educativa obrera a nivel sindical. Sin embargo, el Sindicato de Empleados de Comercio comenzaba su emprendimiento vinculado a la educación formal con el Centro Educativo de Nivel Secundario para Adultos, CENS Nº 5 que funciona hasta hoy, y la historia de Nuestro Proyecto Educativo está señalada en el punto INSTITUCIONAL de nuestro sitio Web:

www.secanexoflores.org.ar